

Courier Correo Courier

Abril 2017

Volumen 32, Número 1



**Mennonite
World Conference**
A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**
Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**
Une Communauté
d'Eglises Anabaptistes

3

Inspiración y reflexión

Quando la
salud mental
afecta a la iglesia

8

Perspectivas

¿Cómo debería la
iglesia plantearse
la salud mental?

12

Perfil de país

Tailandia

16

Recursos

Domingo de
la Fraternidad
Mundial,
Renovación 2027,
Comité Ejecutivo,
Domingo de
la paz

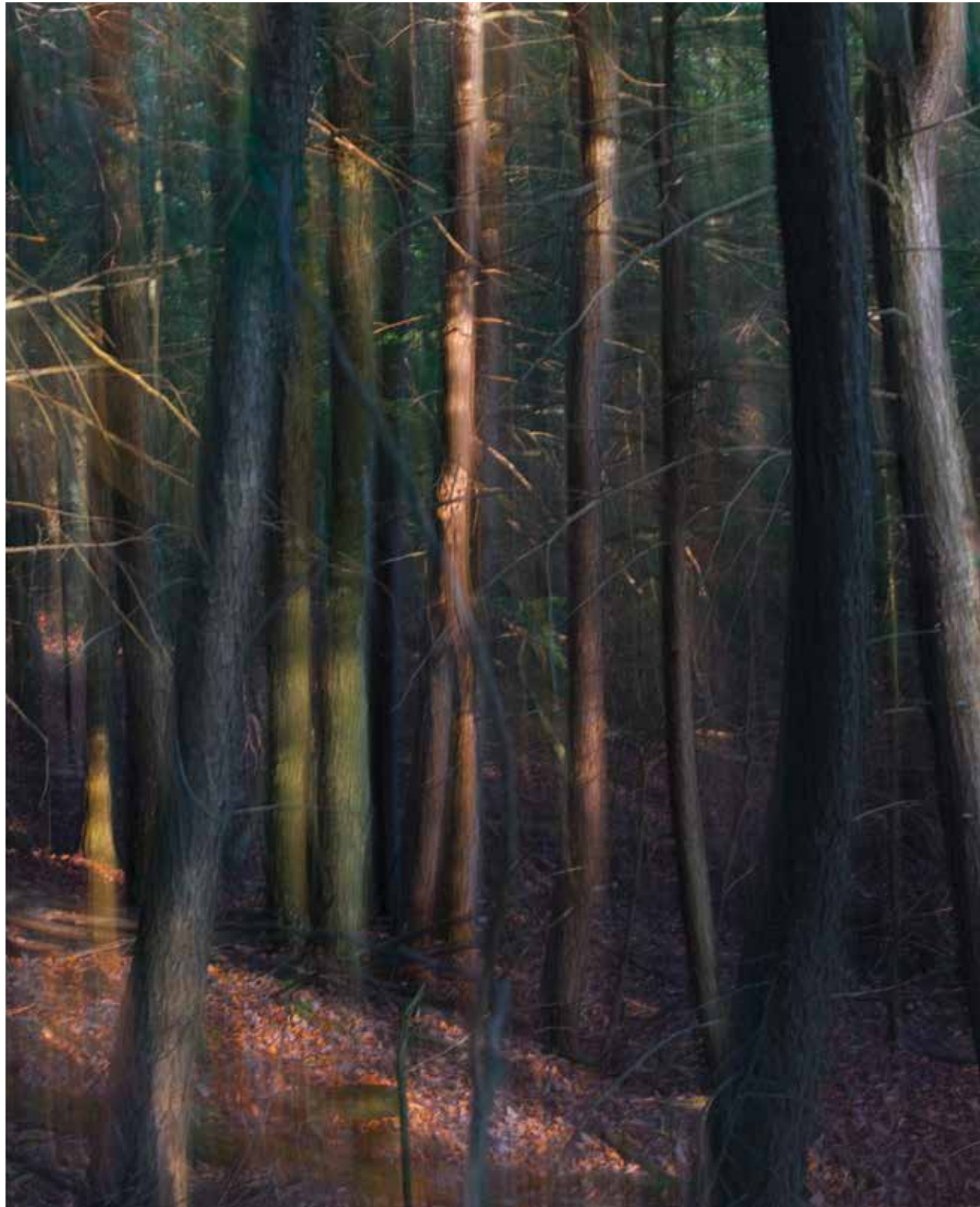


Foto de tapa:

“Aun en nuestra oscuridad”

Pese a lo que parece ser oscuridad, si estamos atentos, existe la luz. Examinen a fondo esta escena, que parece oscura y algo siniestra, y observen toda la luz presente en los detalles. A veces deben arriesgarse y atravesar hasta la siguiente capa, alentados por los indicios de luz.

Foto: Ed Lehming, Community Mennonite Church, Stouffville, Ontario, Canadá

Fe de erratas: En “Esperanza y fe plenas de gozo”: iglesias menonitas de África Oriental”, en la edición de Correo de octubre de 2016, se escribió incorrectamente el apellido del líder de jóvenes, Daniel Mtoka.

Courier Correo Courier



Volumen 32, Número 1

Courier/Correo/Courrier es una publicación del Congreso Mundial Menonita, que se edita dos veces al año y contiene ensayos inspiradores, documentos de estudio, material didáctico y artículos de fondo. Cada número se publica en inglés, español y francés.

César García Editor

Kristina Toews Directora de Comunicaciones

Karla Braun Redactora Jefa

Melody Morrissette Diseñadora

Sylvie Gudin Koehn Traductora de francés

Marisa Miller y Eunice Miller Traductoras de español

Courier/Correo/Courrier está disponible a pedido.

Envíe correspondencia a:

MWC/CMM, Calle 28A No. 16-41 Piso 2, Bogotá, Colombia.

Email: info@mw-cmm.org

Website: www.mw-cmm.org

Facebook: www.facebook.com/MennoniteWorldConference

MennoniteWorldConference

Twitter: @mw-cmm

Instagram: @mw-cmm

Courier/Correo/Courrier (ISSN 1041-4436) se edita dos veces al año. Véase <https://www.mw-cmm.org/articulo/courier> para conocer el historial del calendario de publicaciones.

Congreso Mundial Menonita,

Calle 28A No. 16-41 Piso 2, Bogotá, Colombia.

T: (57) 1 287 5738

Oficina de publicaciones: Courier, 50 Kent Avenue,

Suite 206, Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada.

T: (519) 571-0060

Acuerdo de envío de publicaciones: N° 43113014

Impreso en Canadá en *Derksen Printers*, con tintas de base vegetal en papel producido según un programa forestal sostenible.

De la Redacción



A recordar en la enfermedad, en la salud y en la celebración

Si alguna vez escucharon hablar a Joji Pantoja, presidenta de la Comisión de Paz del CMM y fundadora de ‘Café por la paz’, seguramente conocerán su cuádruple misión de promoción de la paz:

- armonía relacional con el creador (transformación espiritual),
- armonía relacional con los demás (transformación sociopolítica),
- armonía relacional con la creación (transformación económico-ecológica),
- armonía relacional consigo mismo (transformación psico-social).

Procuramos la paz no sólo con Dios, sino también unos con otros, con nuestro entorno físico, y también con nosotros mismos.

Así como vivimos alteraciones en nuestras experiencias creativas y en nuestras relaciones con otras personas, vivimos también alteraciones en la relación armónica con nosotros mismos. Nuestro cuerpo se enferma, y también se enferma nuestra mente. Nuestra salud se ve afectada física, espiritual y emocionalmente.

Quando sufrimos una indisposición estomacal o nos fracturamos un hueso, procuramos sanarnos por medio de la oración, la atención de un médico y el apoyo de la comunidad, tanto de nuestra familia como de nuestra iglesia. En pos de nuestra salud mental, necesitamos también la ayuda proveniente no sólo de fuentes espirituales sino también de profesionales médicos, y del amor y cuidado de nuestra comunidad de fe.

En este número de *Correo*, los escritores se refieren a cómo la salud mental afecta nuestro crecimiento y cómo es necesario valernos de una diversidad de iniciativas a fin de recuperar nuestra salud.

En este número marcamos también el inicio del decenio de la Comisión de Fe y Vida, en el que se reflexionará sobre la Reforma. Fue en 1517 que Martín Lutero clavara las célebres 99 tesis en la puerta de una iglesia en Wittenberg, convirtiéndose en una decisiva declaración respecto a la iglesia, y representando el comienzo de la Reforma.

Pasarían varios años más antes de que nuestros propios antepasados espirituales se rebautizaran, al afirmar su manera de concebir lo que significa ser iglesia y dando inicio el 21 de enero de 1525, a lo que denominamos la Reforma radical. Esta es la fecha en torno a la cual organizamos el Domingo Mundial de la Fraternidad (véase página 17).

La Comisión de Fe y Vida está organizando un decenio de recordación, Renovación 2027, que comenzó en febrero de 2017, a partir del primer evento realizado en Augsburg, Alemania (véase página 18).

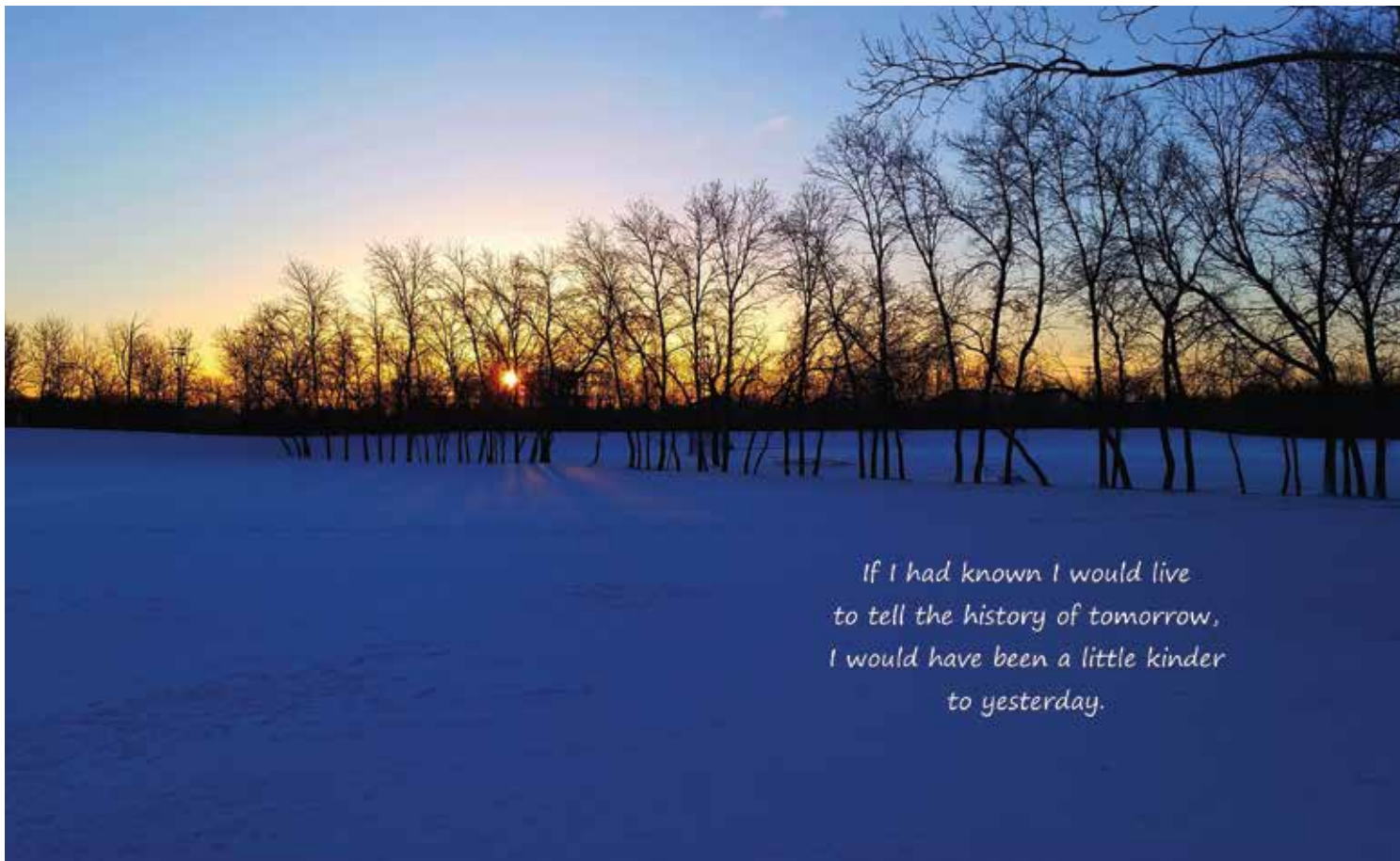
“Las Escrituras exhortan frecuentemente al pueblo de Dios a *recordar*, a tomar distancia de los acontecimientos ordinarios de la vida cotidiana. para recordar ‘las maravillas de Dios en su pasado’, escribía John Roth, secretario de la Comisión de Fe y Vida, en la revista *The Mennonite*. Pero, al ayudarnos a rememorar que nuestro movimiento surgió de la división de la iglesia, nos desafía a que consideremos *cómo* habremos de recordar.

“¿Qué se debería recuperar de los comienzos del movimiento anabautista del siglo XVI? ¿Qué se debería confesar, y de qué se debería liberar? ¿Qué nuevas expresiones de fidelidad surgirán de los encuentros entre las iglesias del Sur global? ¿Cómo percibirán las iglesias del Norte el misterio de *ecclesia semper reformanda*: la iglesia siempre reformándose?”

Nuestra familia de iglesias anabautistas enfrenta actualmente muchos desafíos en el mundo: la salud de individuos y la salud de nuestras instituciones, la tarea de ser personas de paz en un mundo lleno de violencia, el llamado a dar testimonio de Dios en sociedades que cambian rápidamente. Que nuestra comunión unos con otros, en persona, en oración –y en versión impresa, en las páginas de *Correo*– nos aliente a cumplir la misión de ser el pueblo de Dios en el mundo.

Karla Braun es redactora jefa de Correo y escritora para el Congreso Mundial Menonita. Reside en Winnipeg, Canadá.

Cuando la enfermedad mental aparece en los bancos de la iglesia



*If I had known I would live
to tell the history of tomorrow,
I would have been a little kinder
to yesterday.*

Joanne Klassen

Los padres de Ben estaban perplejos y sumamente preocupados. Por una llamada telefónica, se enteraron de que su hijo, de veintidós años, estaba siendo trasladado al hospital para un examen psiquiátrico.

Era un chico normal: inteligente, creativo, divertido y solidario. Pero ahora se comportaba de manera inusual para él: hacía acusaciones infundadas, parecía paranoico y pasaba días sin dormir.

Ben se había quejado de las presiones académicas y sus notas se resintieron en el trimestre anterior. No mantenía contacto con sus amigos porque estaba abocado a un proyecto secreto.

La sala de espera del hospital estaba colmada de gente, y allí estaba Ben, esposado, sentado entre dos oficiales de policía. Tenía la mirada alocada y el cuerpo hundido en el asiento, como derrotado.

Miró furiosamente a sus padres y les acusó de querer que lo arrestaran. Los padres de Ben se sorprendieron de que su hijo dijera y pensara tales cosas.

Estaban mortificados, dado que conocían a muchas de las familias sentadas en la sala de emergencias de su pequeño pueblo.

Ben tenía trastorno bipolar.

¿Qué es el trastorno bipolar?

El trastorno bipolar consta de dos componentes: episodios depresivos y

“Más amable mañana”

Una de mis prácticas para tener buena salud mental es la autorreflexión, contemplación y meditación en la creación.

Traducción del texto en la imagen:
Si hubiese sabido que viviría para contar la historia de mañana, habría sido un poco más amable con el ayer.

Dan Dyck, Home Street Mennonite Church, Winnipeg, Manitoba, Canadá

Puesto que la iglesia procura ser una luz compasiva para el mundo, entonces, ¿cómo se manifestará en su actitud hacia las personas o familias afectadas por un trastorno bipolar?

episodios maníacos. Existen diversos tipos de trastorno bipolar, que comprenden diferentes expresiones de episodios depresivos y maníacos.

Un episodio depresivo incluye síntomas tales como: estado de ánimo depresivo, pérdida de interés o de la capacidad de disfrute de lo que solía ser placentero, irritabilidad, cambios drásticos de peso o de apetito, insomnio, fatiga, la sensación de vergüenza o autoestima baja, dificultad para concentrarse, y pensamientos recurrentes sobre la muerte o el suicidio.

Durante un episodio maníaco, una persona se siente grandiosa, necesita dormir poco, es más locuaz de lo usual, tiene pensamientos inconexos, está alterada físicamente y es impulsiva, haciendo cosas que podrían tener consecuencias dolorosas (derroches de dinero, indiscreciones sexuales, apuestas, imprudencia al conducir).

A veces una persona con trastorno bipolar tiene también psicosis, escucha y ve lo que los demás no escuchan o ven, o tiene ideas extrañas o raras. Generalmente, estos síntomas son tan inquietantes que una persona no puede funcionar o quizá necesite ser internada.

La respuesta de la iglesia

Puesto que la iglesia procura ser una luz compasiva para el mundo, entonces, ¿cómo se manifestará en su actitud hacia las personas o familias afectadas por un trastorno bipolar? Una comunidad eclesial comienza reconociendo e identificando el sufrimiento de una persona. Se esfuerza por incluir en la congregación a personas con diversos estados de salud física o mental.

La Biblia nos insta a cuidar a quienes tienen menos (p.ej. Filipenses 2,1-8; Santiago 1,22-27; I Juan 3,16-18; Deuteronomio 15,7-11; Mateo 25,34-46). Muchos de los sin techo tienen enfermedades mentales. Muchos con trastorno bipolar no pueden trabajar, y aun con subsidio del gobierno sólo pueden acceder a viviendas precarias (o incluso peligrosas), y no tienen suficiente dinero para satisfacer todas sus necesidades.

Las personas que se desenvuelven mejor, podrían necesitar apoyo para terminar sus estudios, volver a trabajar o encontrar un empleo adecuado. ¿Podrá la iglesia procurar cómo ayudar a la gente a que se ayude a sí misma?

Eden Health Care Services, una organización perteneciente a la Iglesia



“Tranquilidad y paz conmigo, los demás y la naturaleza”

Edith Johanna Muñoz, Iglesia Menonita de Ciudad Berna, Bogotá, Colombia



“Día de mudanza”

*Quisiera creer que quienes estamos enredados
podemos hallar la manera de abrirnos paso
entre el desastre,
que el caos y el orden pueden convivir
en paz*

*Quisiera creer que cargar y descargar
el desastre de la vida
requiere de un esfuerzo grupal,
de eso se trata la amistad
en tanto que todos procuramos la permanencia
de una mejor salud e integridad*

Ruth Harder, Rainbow Mennonite Church,
Kansas City, Kansas, EE.UU.

Menonita con sede en Manitoba, ha integrado viviendas económicas en dos comunidades, y servicios vocacionales y viviendas transitorias en otra. Se podría y se necesita hacer muchísimo más en lo que a asistencia se refiere.

La lista de valores cristianos fundamentales podría extenderse: amor, perdón, restauración, inclusión, y no juzgar. Son innumerables las formas de practicar dichos valores con personas que lidian con trastorno bipolar y otras enfermedades mentales. La iglesia en general tiene como único límite la imaginación y la determinación.

Valorar los dones

Si tomamos en serio la imagen de la iglesia como un cuerpo, debemos preguntarnos qué podría ofrecer cada persona a la comunidad. “De hecho, algunas partes del cuerpo que parecieran las más débiles y menos importantes, en realidad, son las más necesarias...Por eso, Dios ha conformado el cuerpo de tal manera que reciban más honor y cuidado las partes menos respetadas”. (1 Corintios 12,22.24)

Con frecuencia, consideramos a quienes tienen trastorno bipolar como una carga para la iglesia. Sin embargo, cada persona

tiene dones: entusiasmo, dramatismo, honestidad respecto a la vulnerabilidad, experiencia con el sistema de salud mental y otros más.

Una de las mejores maneras para que una persona tenga un sentido de pertenencia es ser participante, o tener algo que brindar a los demás. El cuerpo está compuesto por muchas partes, y nos enriquece cuando estamos abiertos a la diversidad.

No juzgar

Como mencionamos anteriormente, el trastorno bipolar puede causar alteraciones del pensamiento, que lleven a la persona a actuar impulsiva o destructivamente. En la iglesia, con frecuencia, tenemos una manera muy sencilla de abordar comportamientos no deseados o pecaminosos: le decimos a la persona que deje de pecar. La complejidad del trastorno bipolar desafía un enfoque tan básico de los cambios de comportamiento, y plantea preguntas sumamente difíciles.

¿Cuándo, si es que fuera posible, una persona no es responsable de su comportamiento? ¿Qué rol cumplen los factores físicos respecto a las emociones y vínculos? ¿Nuestro cerebro cuánto afecta

Como mencionamos anteriormente, el trastorno bipolar puede causar alteraciones del pensamiento, que lleven a la persona a actuar impulsiva o destructivamente.

¿Cuán liberador podría ser escuchar las Escrituras, oraciones, cantos y sermones que toman la enfermedad mental tan seriamente como la enfermedad física?

nuestros vínculos? ¿Y qué hay del poder de decisión y la tolerancia? Si una persona elige un comportamiento que nos resulta problemático, ¿lo podemos tolerar por el bien del vínculo?

Hay consecuencias naturales y a veces legales para los comportamientos que están fuera de las normas. ¿Cómo podríamos tomar en serio las palabras de Jesús, “No juzguen a nadie para que nadie los juzgue a ustedes”? ¿Podríamos defender a una persona en el sistema de atención médica, el sistema judicial, ante un empleador, en una tienda, con miembros de la familia?

Salud mental en el culto

Un aspecto muy perjudicial del diagnóstico de salud mental es el estigma que conlleva. La sociedad y la iglesia a veces perpetúan dicha marginalización por temor y/o incompreensión.

¿Cuán liberador podría ser escuchar las Escrituras, oraciones, cantos y sermones que toman la enfermedad mental tan seriamente como la enfermedad física? ¿Y si se hiciera referencia a las problemáticas de salud mental empleando la primera persona del plural (nosotros) en vez de la tercera persona del plural (ellos)?

Cuando tengamos la valentía de pronunciarnos compasiva, inteligente y públicamente respecto a la salud mental, empezaremos a promover nuestras congregaciones como lugares seguros para las personas cuyas vidas no están del todo en orden (¡todos nosotros!).

Cuando las cosas se hablan en voz alta, se vuelven menos herméticas, menos vergonzosas, menos vinculantes; existe menor posibilidad de generar temor y reacciones temerosas.

Muchos pasajes bíblicos expresan palabras reconfortantes a quienes están en una situación apremiante de angustia o sufrimiento. Algunas organizaciones de salud mental disponen de listas de recursos que se pueden usar en el culto.

Prevenir agotamiento/fatiga

Aunque todos tengan capacidades para ofrecerle a la iglesia, hay quienes requieren mucho apoyo y atención. En pequeñas iglesias o pueblos, pareciera como si la misma persona o pocas personas están disponibles para prestar ayuda o apoyo en

momentos de crisis. Después de un tiempo, dichas personas quedan agotadas por sus esfuerzos.

Existen maneras de prevenir la fatiga. Se requiere un gran esfuerzo para implementarlas, pero finalmente aumentan la calidad del cuidado y de la vida personal del cuidador.

Primero, encuentren un grupo de personas que apoye a un individuo con un alto nivel de necesidades. Si una persona no está disponible en un momento dado, se puede llamar a otra. Las personas podrán tener capacidades y roles específicos: brindar asistencia práctica, contacto social o atención espiritual.

Segundo, establezcan los límites personales. Si el sábado es el día que están con la familia, fijen un límite a las actividades del cuidado que puedan ofrecer. Ser franco es útil, dado que brinda claridad a la relación.

Tercero, conozcan sus límites. Dichos límites pueden implicar factores de tiempo (no puedo dedicarle más de dos horas por semana), comodidad (puedo llevar comida pero carezco de una gran capacidad de escucha), y conciencia del propio bienestar (yo mismo he estado lidiando con depresión últimamente y no cuento con los mismos recursos emocionales que solía tener).

La iglesia está conformada por seres humanos, que nos caracterizamos por nuestra diversidad, singularidad, habilidades y dificultades. Es un lugar donde podemos reunirnos para examinar nuestra común humanidad y crecer juntos, desarrollarnos y así convertirnos en personas que expresan su máximo potencial.

Este es un camino que debemos recorrer juntos, en tanto nos encontramos con un mundo que suele ser complejo, y también encantador. Disfrutemos de nuestras relaciones mutuas.



Joanne Klassen, Maestría en Terapia de Pareja y de Familia, y Maestría en Teología.

Este artículo fue escrito originalmente para Meetinghouse, una asociación de editores anabautistas de Canadá y Estados Unidos.



**“Tranquilidad y paz conmigo,
los demás y la naturaleza”**

La enfermedad mental se da cuando no puedo encontrar la respuesta, porque sólo veo una parte del problema y no me compenetro cabalmente con la situación.

Edith Johanna Muñoz, Iglesia Menonita de Ciudad Berna, Bogotá, Colombia

¿Cómo debería la iglesia plantearse la salud mental?

Nuestro estado mental está conectado al cuerpo y al espíritu, y por tanto, podemos padecer de mala salud mental. En esta sección de Perspectivas, líderes y profesionales de la salud de las congregaciones afines al anabautismo de todo el mundo, abordan el rol de la iglesia en el cuidado de la salud mental de sus miembros.

JAPÓN

Salud mental: manejar el estrés

Miwako Katanois

El estrés es un grave problema en Japón; cuando alguien se enferma física o mentalmente, solemos decir que es por estrés. Cuando más sentimos estrés es en las interacciones interpersonales: con compañeros de trabajo, miembros de la familia o incluso miembros de la iglesia. Cuando esto sucede, perdemos la paz interior. En tal sentido, es importante “manejar el estrés”. Es necesario que aprendamos a manejar nuestro estrés para crear la paz interior.

El estrés no sólo causa enfermedades mentales sino también enfermedades físicas, porque nuestro cuerpo y mente están conectados entre sí. Asimismo, si tenemos una enfermedad física, nuestro estado mental también se puede debilitar.

Mente y cuerpo están conectados

Por tanto, cuando pensamos en la salud mental es importante que recordemos que cuerpo y mente no están separados. Aunque se suele entender el estrés como algo que sentimos mentalmente, nuestro cuerpo es el primero en reaccionar al estrés.

Imaginen que sientan estrés. Los músculos de algunas partes del cuerpo se tensionarían y endurecerían. Es necesario que sepamos cómo relajarnos. Quisiera darle un vistazo a las “emociones” y a los “límites de la relación”, a fin de liberarnos del estrés, enfocándonos en el cuerpo y la mente.

Primero, el tema clave es “sentir”, es decir, las emociones, sobre todo las emociones negativas. Cuando surge un conflicto en una relación, es probable que sintamos estrés, con sentimientos negativos hacia otras personas. Cuando tenemos sentimientos negativos, nos sentimos mal e incluso culpables porque se supone que, especialmente si somos cristianos, debemos ser buenos,

simpáticos, amables, etcétera. Perdemos la paz interior.

De algún modo, necesitamos controlar o renunciar a los sentimientos negativos. Es difícil y puede llevar mucho tiempo, pero primero es necesario que tomemos conciencia y reconozcamos que como seres humanos tenemos sentimientos negativos. Luego, necesitamos aprender a lidiar con ellos.

Meditar y mover el cuerpo –hacer ejercicio, bailar, caminar y así sucesivamente– son maneras de liberar nuestras emociones. Mi esposo y yo practicamos *aikido*. Este arte marcial japonés se creó como autodefensa; sin embargo, lo practicamos para entrenarnos mentalmente. Para mí, es más fácil meditar mientras muevo el cuerpo, practicando *aikido* o caminando. Y como especialista en quiropraxia, creo que es beneficioso cuidar físicamente nuestro cuerpo. Cuando el cuerpo está relajado, nuestra mente está relajada. El cuerpo influye en la mente.

El poder de la confesión

El desafío que representa para los cristianos asumir los sentimientos negativos, se debe probablemente a la dificultad de reconocer el hecho de que los tenemos. Porque significa que no tenemos paz con nosotros mismos o con los demás. Si tenemos la posibilidad de reunirnos periódicamente con amigos en espíritu para compartir y orar juntos, ésta sería una manera maravillosa de superar estos sentimientos y reducir el estrés.

Como comunidad cristiana, es necesario crear un espacio seguro para confesar nuestros sentimientos negativos y elevarlos a la Luz de Dios. Quisiera realizar un retiro silencioso con mi congregación, que diera lugar a una profunda introspección, para luego compartir y orar.

Otro tema clave son los límites de la relación. Necesitamos aprender a tener límites saludables. A los japoneses les

cuesta decir que “no”. Esto es estresante. Como queremos mantener la paz o la armonía con los demás, muchas veces dudamos en decir que “no”. Veo los problemas que causan los límites poco saludables en las iglesias.

Coordino un grupo de personas que quisiera aprender sobre los límites. Para ello, estudiamos un libro titulado, “Límites: cuándo decir que sí, cuándo decir que no, para asumir el control de tu vida” (*Boundaries: When to Say Yes, When to Say No To Take Control of Your Life*) por el Dr. Henry Cloud y el Dr. John Townsend. También estamos viendo historias bíblicas que se refieren a los límites; es bueno saber que Dios plantea la cuestión de los límites en la Biblia.

He descubierto que el *aikido* es otra manera de aprender sobre los límites. *Maai*, espacio y momento oportuno en relación a los demás, es importante en las artes marciales japonesas. Logramos el sentido del *maai* en dicha práctica. Y *ai* en *aiki* significa momento oportuno y conexión; *ki* es una energía en nuestro cuerpo. Tenemos que conectarnos con el oponente a través del *ki*. El oponente no es un enemigo sino que se convierte en parte de mí. Podemos derribar a nuestro oponente únicamente si estamos conectados y llegamos a ser uno. Este sentido del momento oportuno, del espacio y de la interconexión, serían convenientes para nuestra relación con los demás.

Creo que es útil aprender a lidiar con el estrés a fin de crear paz interior para la salud mental. Descubrí que meditar y mover el cuerpo servían para abordar los sentimientos negativos y aprender sobre límites.



Miwako Katanois, miembro de la Iglesia Menonita, Sapporo, Japón.

FRANCIA

Iglesias y psiquiatría: “un tema complicado”

Alexina Yoder

Una de las cosas que más me sorprende al trabajar en Psiquiatría es el gran número de personas creyentes internadas en nuestros servicios; y más precisamente el número de cristianos.

“Sin duda, los pacientes hablan sobre sus creencias y esperanzas más que en otras especialidades.” Pero si nos valemos de un indicador objetivo tal como la presencia de la Biblia al lado de la cama del paciente, pareciera confirmarse esta impresión: los cristianos rebasan los servicios psiquiátricos. Existe el rumor de que, incluso, los menonitas han sido hospitalizados.

Temor a la pérdida de control

Es difícil aceptar que un cristiano pueda padecer de una enfermedad psiquiátrica. Comprendemos que la gente sufra de Alzheimer o de confusión mental que aparece después de una enfermedad, porque contamos con la explicación para ello. Por otra parte, los trastornos psiquiátricos no se explican por una causa directa. Esto nos asusta porque implica que no somos inmunes. Si la causa es desconocida, ¿por qué no podría pasarme a mí? ¿Y quién sabe qué podría decir en un momento de delirio? Aun los anabautistas más pacifistas, podrían volverse amenazantes si se sintieran objeto de una intensa persecución. Nos sentimos abrumados y procuramos respuestas.

Por lo tanto, preguntamos: “¿No cree que los que sufren una enfermedad mental están con frecuencia/por lo general/a veces poseídos?” Es difícil aceptar que las enfermedades psiquiátricas sean muchas veces una consecuencia de la Caída. La persona debe de haber hecho algo malo para perder el control de sus pensamientos, palabras o acciones. Procuramos tranquilizarnos atribuyendo la responsabilidad de la enfermedad a quien la sufre.

Según un estudio de 2013 de la Asociación Francesa Federativa de Estudiantes de Psiquiatría (*Association*

¿Las iglesias desempeñan un papel respecto a personas con enfermedades mentales?

Française Fédérative des Etudiants en Psychiatrie), el número de creyentes internados en Psiquiatría es considerablemente menor que en otras especialidades. Y, sin embargo, hablan más de su fe que en otras áreas del hospital.

Nuestros pacientes oran. Nuestros pacientes van a misa.

Y los médicos preguntan: estas personas vulnerables, ¿no estarán en riesgo de ser captadas por desviaciones sectarias? ¿Es necesario que las protejamos, y si así fuera, cómo? ¿Cuál es el límite entre la fe y el delirio místico?

La fe en medio de la enfermedad

Cuando una persona ingresa al hospital psiquiátrico donde trabajo, pronto notará la capilla. No es una simple habitación convertida en capilla, sino una verdadera iglesia que celebra cultos religiosos, dotada de capellanes. Recientemente, un psicoanalista le dijo a los pacientes internados que los curas se destacaban por sus diagnósticos de delirio místico justamente porque la experiencia de fe aportaba otra perspectiva.

¿Las iglesias desempeñan un papel respecto a personas con enfermedades mentales? Y bien, ¿por qué no habrían de hacerlo? Todas las iglesias ya albergan a personas que tienen esquizofrenia, trastornos bipolares, depresión crónica, etc. Me atrevo a decir que si una iglesia recibe a más de un centenar de personas y ninguno de sus miembros presenta trastornos psicológicos, entonces la iglesia no conoce demasiado bien a sus miembros o debería cuestionarse su capacidad de ser hospitalaria.

La iglesia se ve afectada, lo sepa o no. Se estima que el 0,8% de la población sufre de esquizofrenia, que comprende alrededor de 600.000 personas en Francia. Hagan los cálculos: ¿cuántas personas con esquizofrenia debería haber en su iglesia? ¿Cuántas hay en realidad? No se trata de culpar a la iglesia por no acoger a estas personas. En la mayoría de los casos, la evolución de la enfermedad las lleva a retraerse y rechazar el trato social.

¡Qué desafío para nuestras iglesias!

Y luego está la ansiedad, común denominador de todos los trastornos de la salud mental. La iglesia brinda un marco tranquilizador que puede contribuir a que las personas se afiancen en la realidad: la regularidad y liturgia del culto, el reencuentro semanal con personas de apoyo, la pertenencia a una familia que no se rinde.

Como psiquiatra en un país secular, mi trabajo consiste en ayudar a la gente a sentirse mejor, a poder comunicarse con los demás, a estar presentes en el mundo y a llevar “una vida normal”.

La tarea de la iglesia respecto a la gente que lidia con la salud mental es la de ser un ámbito de relaciones seguras y saludables, donde cada uno encuentre un lugar de pertenencia y los miembros estén listos para recibir y acompañarlos. Nuestro rol es considerar a quienes tengan una enfermedad mental como personas creadas, amadas y capaces de recibir la gracia mediante la fe en Cristo. No subestimemos el impacto de expresar un interés compasivo en los demás, libre de temor. De hecho, integrar en la iglesia a dichas personas es a la vez posible y extraordinario. Estoy convencida de que son exactamente las personas entre las cuales habríamos hallado a Cristo cuando él estuvo en la tierra. Así que, iglesia: ¡manos a la obra!



Alexina Yoder, oriunda de la región de Belfort-Montbéliard (iglesia de Delle), miembro de la Iglesia Menonita de Estrasburgo, Francia, y pasante en Psiquiatría.

COLOMBIA

Las iglesias como comunidades sanadoras

Nathan Toews y Pablo Stucky

Desde mediados de la década de 1960, Colombia ha participado en un conflicto armado que ha desplazado a aproximadamente siete millones de hombres, mujeres y niños de sus hogares, tiene más de 60.000 personas desaparecidas y casi 600.000 civiles muertos. Cuando la gente huyó a las grandes ciudades, muchas personas se acercaron a nuestras iglesias. Llegaron portando todas las fortalezas y los recursos que la vida les había brindado, aunque también con la carga de tristeza, pérdida de lazos comunitarios, interrogantes acerca de cómo un Dios bondadoso pudo haber permitido que esto les sucediera; un anhelo de justicia; y el temor —muchas veces justificado— de que el peligro del cual huían resurgiría en la ciudad.

Las iglesias y organizaciones anabautistas de Colombia reconocimos la importancia de abordar las necesidades espirituales, psicológicas y sociales de la gente que se nos acercaba. Conjuntamente con el Comité Central Menonita (MCC), empezamos a considerar cómo proceder, recibiendo una valiosa capacitación del Programa STAR de Eastern Mennonite University, y del material del MCC sobre Sanación del Estrés y Situaciones Traumáticas.

Al definir las congregaciones locales como el centro de nuestras iniciativas, vimos el potencial de las comunidades de fe como lugares de sanación. Como iglesias menonitas, de los Hermanos en Cristo y Hermanos Menonitas, aunamos esfuerzos en una iniciativa denominada, Coordinación Eclesial para la Acción Psicosocial (CEAS): un recurso para las congregaciones locales con el fin de responder a las víctimas que iban llegando.

Cómo ser un lugar de sanación

En 2012, CEAS inició un proyecto de entrevistas para personas en condición de desplazamiento forzado y que participaran activamente en una iglesia anabautista. Las entrevistas pretendían identificar las cualidades de la iglesia que permitieran a la gente tener experiencias sanadoras (espirituales, psicológicas, sociales e incluso físicas) en medio del desplazamiento forzado, y lo que un mayor número de iglesias podía estar haciendo.

Las respuestas de la gente demostraban las maneras increíblemente sencillas por las cuales la congregación local se convertía en canal de sanación. Los miembros posibilitaban que la presencia de Dios

ministrara a personas traumatizadas, y que tuviera sentido recibir y expresar interés sincero en quienes se acercaban a la iglesia, al brindarles un lugar seguro, escuchar sus penas y su dolor, ofrecer la oportunidad de servir a los demás, y animarles a reconstruir su vida. La congregación se convierte en el cuerpo por medio del cual la gente conoce a Cristo y fortalece su vínculo con Dios.

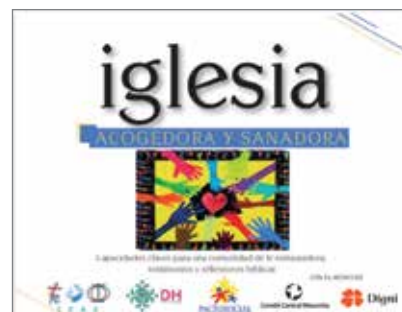
Los testimonios de la gente que reflejaban la importancia de la seguridad, del reconocimiento de todo lo sucedido y de volver a conectarse socialmente, son elementos decisivos de un proceso de sanación, según la psiquiatra Judith Herman y la terapeuta Carolyn Yoder del Programa STAR. Cuando el sentido del valor de una persona se ha visto afectado, la reconstrucción del concepto de la vida en presencia de una comunidad de fe comprensiva ayuda a avanzar hacia la recuperación.

Al leer la Biblia a través de la perspectiva del trauma y la resiliencia, vemos la angustia y el anhelo de Dios cuando los israelitas fueron expulsados de su hogar (Lamentaciones 3, Salmos 79.137) y cuando Jonás lo perdió todo (Job 2.19), la fe y resiliencia en los Salmos (Salmos 23.91), la esperanza en los mensajes de los profetas (Miqueas 4,1-4), la venida de Jesús para encarnar el amor de Dios (Juan 1,1-14; Efesios 2,17-19) y, como iglesia, nos han dejado el mandato de cumplir con la labor del amor y la reconciliación (Efesios 1,23; 2 Corintios 5,18-20).

La dignidad transforma

Como quien ha sufrido, Andrés (nombre ficticio) llegó a la Iglesia Menonita de Teusaquillo de Bogotá lleno de ira y temor, sintiendo que en cualquier momento aparecerían en las calles de Bogotá las personas que habían asesinado a su padre. Al ser recibido y aceptado por quien era, Andrés empezó a abrirse a la comunidad de la iglesia. Dada la oportunidad de profundizar nuevos conceptos, se liberó del odio y encontró dignidad al reconstruir su vida. El testimonio de Andrés demuestra la importancia de una iglesia acogedora, dispuesta a escuchar las historias de la gente y a brindar un espacio para crecer en comunidad y en la fe.

El resultado final del proyecto de entrevistas es una guía de estudio para una iglesia sanadora, a ser utilizada por las congregaciones locales. Las iglesias menonitas y de los Hermanos Menonitas de diferentes partes de Colombia la han empezado a usar. Dicho folleto resulta



Guía de estudio para una iglesia sanadora.

provechoso no sólo para las víctimas de situaciones traumáticas, sino para todos los que hayan sufrido dolor, rechazo y pérdidas, y necesitan transformarse y gozar de una vida plena. Los testimonios, los textos bíblicos y los ejercicios del folleto son aplicables a todos.

Colombia está iniciando la implementación de los acuerdos de paz. Las comunidades locales enfrentan hoy día el desafío de reinsertar a los ex combatientes y avanzar hacia la reconciliación. Las víctimas buscan verdad y justicia. Surgen nuevas formas de violencia armada. En este contexto, las iglesias locales, en tanto sean comunidades sanadoras, podrán contribuir considerablemente a la promoción de la paz. Propiciar las condiciones para el perdón y el arrepentimiento puede ayudar a romper el ciclo de violencia. La sanación de situaciones traumáticas puede poner fin al daño internalizado y a la victimización. La aceptación puede promover los lazos sociales y fomentar la comunidad.

Las congregaciones locales hace tiempo que constituyen lugares de sanación y esperanza, brindando un mensaje de salvación. Este proyecto documenta las experiencias concretas de las iglesias, identificando los aprendizajes que sirvan como herramientas didácticas para las congregaciones, a fin de fortalecer su capacidad para fomentar la comunidad y la sanación.



Nathan Toews y Pablo Stucky trabajaron juntos con la Coordinación Eclesial para la Acción Psicosocial (CEAS), de Colombia, financiada por el MCC. Nathan presta servicios actualmente con MCC en América Latina. Pablo coordina CEAS, y también es representante regional del CMM para la región andina.

EE.UU.

La salud integral de una persona

David Bruce Rose

Muchos creyentes creen que los problemas emocionales y psicológicos implican una falta de fe. Este no es el caso. Por una parte, está claro que la fe en Jesús mejora el elemento emocional de nuestra vida, así como lo hace con todos los demás aspectos. Por otra parte, he trabajado con personas que tienen una fe extraordinariamente sólida y profunda, e igualmente sufren graves trastornos emocionales.

Es difícil saber cómo responder cuando ocurren problemas emocionales, pero al insinuar que los problemas sólo se deben a la falta de fe podría en realidad agravar dichos problemas.

La descripción bíblica de la humanidad

Para comprender los problemas emocionales, es necesario que comprendamos a las personas. En las Escrituras, se define al ser humano como una unidad.

En el relato de la creación en Génesis 2, vemos que Dios creó a Adán del polvo (elementos físicos) y lo llenó con el propio aliento o espíritu de vida de Dios (elementos espirituales). Adán piensa (por ejemplo, nombra a los animales) y siente (por ejemplo, alegría cuando ve a la mujer). También es muy claro que fue creado para relacionarse con otras personas y, sobre todo, para relacionarse con Dios.

A Adán se lo describe como una persona integral, en la que mente, cuerpo y espíritu están interconectados. Esta interconexión implica que, así como problemas físicos como el dolor de espalda crónico puede (aunque no tiene por qué) obstaculizar el crecimiento espiritual, problemas

psicológicos como la depresión pueden (aunque no tienen por qué) obstaculizar el crecimiento espiritual. Implica también que el crecimiento espiritual puede contribuir al crecimiento físico y emocional.

La historia de Elías relatada en I Reyes 19 lo ilustra perfectamente.

La depresión de Elías

El capítulo 10 de I Reyes comienza mostrando a Elías emocionalmente agotado. Tras la conmoción por su victoria en el Monte Carmelo, se siente decepcionado, lo que sería normal. Además, está físicamente extenuado después de haber corrido junto a la carroza del rey de regreso a Jezreel. Para colmo, en lugar de que lo alabaran como un héroe espiritual, ¡se entera a su regreso de que la reina había ordenado su muerte!

Las Escrituras refieren que Elías presenta síntomas de un trastorno psicológico denominado “depresión mayor”. Está temeroso y triste, y evita la interacción con otras personas. Está desesperanzado y desea morir. Presenta un pensamiento confuso. Cree que es el único que aún sigue a Dios, concepto erróneo que podría reflejar un trastorno del pensamiento. La depresión también afecta su fe, como lo indica su falta de confianza de que Dios pudiera protegerlo.

Elías sabe que Dios es su única esperanza; por lo tanto, acude al desierto en busca de Dios. Aunque Elías está desanimado, deprimido y débil en la fe, Dios responde con gracia y amor.

Es importante reconocer la respuesta de Dios al dirigirse a Elías tomando en cuenta la integralidad de su persona. Dios asiste a Elías física, emocional, cognitiva, relacional y espiritualmente. Dios no le habla inmediatamente. Sabe lo que Elías necesita y, por ende, antes de asistirle espiritual y emocionalmente, Dios satisface las necesidades físicas de Elías. Le envía un ángel a darle de comer y a ayudarlo a dormir. Luego, Dios envía a Elías al Monte Horeb. No es hasta que haya llegado allí descansado, alimentado y fortalecido físicamente, que Dios se dirige a él.

Cuando finalmente Dios le habla a Elías, lo enfrenta, cuestionándole el

comportamiento y pensamiento que habían contribuido a su depresión y aislamiento, ordenándole que se una a otros fieles creyentes (Eliseo y Jehú). También le cuestiona su errónea creencia de que fuera el único que aún servía al Señor, afirmando, “Y yo haré que queden en Israel siete mil; todas rodillas que no se encorvaron a Baal.” Y, mediante su presencia, Dios restaura la fe de Elías.

Qué podemos hacer

Entonces, ¿qué se puede hacer para ayudar con los problemas emocionales o relacionales que afrontamos, tales como depresión, ataques de pánico, trastornos alimenticios o crisis matrimoniales? Hay pasos prácticos que un cristiano puede dar:

- Orar. Jesús es el Señor y fuente de toda sanación.
- Leer las Escrituras: tienen mucho que decir respecto a numerosos temas.
- Procurar apoyo y aliento de amigos.
- Pedir consejo a su pastor, ancianos u otros creyentes maduros.
- Leer buenos libros que brinden información fiable.
- Y, Dios se podrá valer de la terapia para lograr sanación y crecimiento.

Cuando es necesario, es mala mayordomía no valerse de todo lo que Dios haya provisto para lograr sus objetivos.

Es un error intentar explicar los problemas emocionales y relacionales como si fueran consecuencia de haber desobedecido a Dios. Además es un error que le digamos a Dios cómo tendría que ayudarnos a lidiar con dichos problemas. Tal como me explicara un profesor hace años, “Jesús no evita que tengamos que sufrir los mismos problemas que enfrenta el resto del mundo. Lo que hace es ayudarnos a afrontar dichos problemas cuando aparecen”.



David Bruce Rose, profesor de Estudios sobre Matrimonio y Familia, Seminario Bíblico Fresno Pacific (universidad de los Hermanos Menonitas). Una versión de este artículo se publicó previamente en la revista *MB Herald*.

Cuando es necesario, es mala mayordomía no valerse de todo lo que Dios haya provisto para lograr sus objetivos.

La vida surge de un cementerio

Expresiones anabautistas entremezcladas florecen en el duro suelo de Tailandia

Carol Tobin

“**T**ailandia: el cementerio de la misión.” Esta frase descriptiva ha resonado durante décadas en los oídos de los misioneros con destino a Tailandia. Felizmente, Dios ofrece una historia diferente que está surgiendo al fin, ¡y en la que los anabautistas ocupan un lugar!

Semillas de la iglesia

Hace 201 años, Anne Judson (esposa de Adoniram Judson, misionero estadounidense) aprendió el idioma lo suficientemente bien como para compartir el evangelio con los prisioneros siameses (tailandeses) en Birmania [actualmente Myanmar]. Doce años después, en 1828, llegaron a Tailandia los primeros misioneros protestantes, 260 años después de los primeros curas católicos residentes.

Tanto para católicos como protestantes, el siglo XIX representa una historia de increíble dedicación y perseverancia. Los misioneros enfrentaron factores que aún hoy día son decisivos: una casi impenetrable cohesión social basada en una mezcla de budismo y brahmanismo, como así también un fuerte arraigo en el animismo, un motivo más para temer el cambio. Así como el pueblo tailandés ha demostrado una capacidad inigualable de



Creyentes *khmu* celebran el bautismo en un río local.

Foto: Edd Russell

resistencia a la colonización por medio de una diplomacia perfectamente avenible, así también ha dado prueba de tener un firme compromiso con la declaración de identidad de facto: “Ser tailandés es ser budista”.

En 1880, Dios nuevamente se valió de los cimientos establecidos en Birmania a fin de bendecir a Tailandia. Tres evangelistas de la tribu *karen* fueron llevados de Birmania por un misionero veterano, a una aldea en Tailandia donde conocieron a un hombre que había soñado la noche anterior que tres maestros estarían llegando con la Palabra de Dios. Había esperado todo el día. Quinientos miembros de la tribu *karen* se arrepintieron y creyeron.

El siglo XX significó nuevos desafíos del liberalismo por un lado, y un evangelio trunco por el otro. Surgieron estructuras eclesiales, siendo la más notable la Iglesia de Cristo de Tailandia (CCT), fruto de un

siglo de labor de los presbiterianos. Los misioneros establecieron instituciones educativas. El clima social predominante continuó siendo reticente al testimonio del evangelio. En la segunda mitad del siglo XX se generó nueva energía y una visión holística: la afluencia de obreros de la Fraternidad Misionera en el Extranjero (*Overseas Missionary Fellowship*, OMF) expulsados de China, posibilitó que el norte de Tailandia surgiera como un nuevo centro para una fructífera labor entre las “tribus montañosas”. Luego, las influencias pentecostales fueron avanzando hacia Tailandia. En la década de 1980, la población del centro de Tailandia presenció el primer ejemplo del rápido crecimiento de un movimiento eclesial autóctono.

Primer testimonio anabautista

El primer testimonio anabautista surgió cuando el Comité Central Menonita



Los retiros de jóvenes les brindan la oportunidad de cantar, comer y jugar juntos, mientras aprenden a ser discípulos de Jesús.

Fotos: Edd Russell

(MCC) comenzó una modesta relación con Tailandia en 1960. En el transcurso de los siguientes quince años, el MCC pudo asignar a algunos voluntarios de PAX (servicio alternativo de objetores de conciencia estadounidenses en el extranjero), y adquirir artesanías para ser vendidas en Estados Unidos.

Los compromisos del MCC en la región aumentaron considerablemente durante “la guerra americana”, como la denominan los vietnamitas. En 1975, en coparticipación con la Iglesia de Cristo de Tailandia (CCT), el MCC empezó a brindar asistencia a los refugiados y a estudiar las posibilidades de asignar a maestros, y participar en el desarrollo agrícola. Se esperaba que el MCC pudiera ayudar a la CCT a discernir el rol de la iglesia en la sociedad tailandesa respecto a la promoción de los derechos humanos, dado que no había sido un punto fuerte de la iglesia. La presencia del MCC en Tailandia continuó esporádicamente en los años siguientes. Aunque se llevaba a cabo un genocidio en Camboya, un informe de campo del MCC de 1977, sólo señalaba que, “lo que está ocurriendo... no es siempre verificable”. Hacia 1979, se reveló el horror y hubo un drástico aumento en el número de refugiados ingresando a Tailandia. El MCC asumió un rol clave en los campamentos y en los procedimientos de reasentamiento de los refugiados laosianos,

hmong, camboyanos y vietnamitas.

Según un obrero veterano de dicha época, estos fueron años de renovación. “Palabra y labor” iban de la mano, y Dios le sumaba sus maravillas. Muchos de los actuales líderes tailandeses se contagiaron de su pasión por el testimonio holístico en dichos campamentos. Esta tarea entre refugiados, además de la educación para la paz y la promoción de los derechos humanos en relación a acontecimientos en Birmania, continuaron hasta que el MCC cerró su oficina en 1995.

Para entonces, otras entidades anabautistas de la misión habían comenzado a concebir una visión para la fundación de iglesias en Tailandia. Miembros del personal de Misiones Mundiales (*World Missions*) de los Hermanos en Cristo realizaron un viaje exploratorio en 1986, seguido por el nombramiento de una pareja de misioneros en 1987, que consiguió empleo en un instituto técnico en las afueras de Bangkok. El mandato en este modelo autosustentable era procurar establecer vínculos multiculturales, a fin de compartir el evangelio y alentar el desarrollo del liderazgo autóctono por medio del discipulado.

En 1990, las Misiones Menonitas del Este (*Eastern Mennonite Missions*, EMM) asignaron a un obrero para iniciar el trabajo

exploratorio. En 1992 se estableció un equipo para fundar iglesias, dado que los Tobin habían asumido un compromiso de diez años. Para el año 1995, estaban listos para vivir entre los habitantes de Isan que hablan laosiano, en una de las provincias menos accesibles de la zona rural de Tailandia. Surgió la Iglesia *Life Enrichment*, que estaba muy contextualizada, con cultos de adoración en pequeños grupos y líderes locales plenamente empoderados, y que se sigue extendiendo a nuevas aldeas y distritos.

De manera similar, las Misiones y Servicios Internacionales de los Hermanos Menonitas (actualmente *MB Mission*) realizaron un viaje exploratorio en 1991. Los obreros pioneros que enviaron poco después de este viaje, decidieron mudarse a la Provincia de Nan al norte de Tailandia, para trabajar entre los khmu. Los Schmidt y sus compañeros de equipo llevaron a cabo un ministerio centrado en la evangelización de las aldeas, y su desarrollo educativo y agrícola. Sus vínculos permanentes les han permitido observar un amplio movimiento de personas entre los *khmu* que se acercan a Cristo, a lo largo de la frontera entre Tailandia y Laos.

La labor se consolida

Ninguna de dichas entidades terminó colaborando con la CCT, pese a la buena

relación que el MCC había fomentado a lo largo de los años. Cada entidad forjó su propio camino junto con nuevos asociados y programas de visas. La Fraternidad Evangélica (*Evangelical Fellowship*) de Tailandia surgió como aliado y portavoz, promoviendo la fundación de iglesias en todo el país. David Shenk, director de Ministerios Mundiales de las Misiones Menonitas del Este (*Eastern Mennonite Missions Global Ministries*), alentaba a los obreros de EMM a que priorizaran los vínculos con sus pares anabautistas como clara expresión del valor de la “comunidad”. Por tanto, los líderes del equipo viajaban frecuentemente a fin de reunirse para orar y darse ánimo. Se estableció una modalidad de encuentros en retiros, que dio lugar al recibimiento de nuevos obreros.

En 1998, la Convención General de la Iglesia Menonita (*General Conference Mennonite Church*) envió a una pareja canadiense/laosiana a colaborar con el equipo de EMM. Después de un periodo, llevó adelante su propia labor de fundación de iglesias en otro lugar de Isan con la Iglesia Menonita Testimonio Canadá (*MC Canada Witness*).

En enero de 2001, llegó el Equipo 2000 [*Team 2000*], tres parejas de la iglesia de los Hermanos Menonitas que se comprometieron a trabajar juntos durante diez años. Fundaron un orfanato e iglesias al sur de Bangkok, y han continuado desde entonces hasta forjar una visión para los 28 obreros que actualmente se vinculan con numerosos líderes locales e incipientes comunidades eclesiales en varias partes del país.

En esa misma época, llegaron los Myer, nuevos líderes de la labor de la Iglesia de los Hermanos en Cristo (BIC). A invitación y recomendación de EMM, iniciaron una labor en la ciudad capital provincial de Ubon Ratchathani, a sólo 50 kilómetros del equipo de EMM. Además de desarrollar planes para el ministerio con visión de futuro sumamente compatibles, la cercanía resultó providencial, permitiendo que los equipos se apoyaran en circunstancias de trágicas pérdidas.

Mientras tanto, la Red Menonita de Misiones envió obreros a otro lugar en Isan, y la Misión Menonita de Rosedale (*Rosedale Mennonite Mission*, RMM) fortaleció su presencia en Bangkok con líderes de segunda generación de América Central, surgidos de compromisos de muchos años



El Centro *Changed Life* al norte de Tailandia, lugar dedicado a la capacitación de líderes y discípulos. Foto: Edd Russell

que RMM tenía allí. La Misión Menonita de Virginia (*Virginia Mennonite Missions*) ha participado recientemente como asociada de la Iglesia *Life Enrichment*, para el establecimiento de un puesto misionero entre las personas oriundas de Isan en Bangkok. Un grupo de anabautistas conservadores ha establecido una escuela misionera anabautista de capacitación –el Instituto de Oportunidades Mundiales (*Institute of Global Opportunities*, Igo)– en Chiang Mai. Así, al menos en Chiang Mai, los anabautistas son conocidos por tener familias numerosas y por el velo de la mujer, sin mencionar su celo por el evangelio.

Todos estos grupos hacen mucho hincapié en el discipulado; todos han adquirido amplia experiencia en cuanto a discernir la presencia y el poder del Espíritu Santo mediante la sanación y la liberación de la opresión demoníaca.

Conexión relacional

Aunque periódicamente surgen debates acerca de un registro anabautista conjunto, se tomó la decisión de no sujetarse a una estructura que podía parecer voluminosa o artificial. En cambio, ha habido un compromiso, compartido por la mayoría de los grupos, de simplemente conectarse por medio de las relaciones que se vayan forjando.

Además de la iniciativa de los líderes del equipo de reunirse dos veces al año como Consejo Anabautista de Referencia

(*Anabaptist Reference Council*), se han realizado tres encuentros muy animados de creyentes anabautistas tailandeses y laosianos. Ha sido emocionante ver el buen entendimiento que se ha ido logrando con tanto entusiasmo, más allá de las diferencias culturales y sociales de larga data, como también de las diferencias generacionales respecto a la “cultura de la iglesia” menonita-anabautista. Dichos encuentros han impulsado la traducción de recursos anabautistas al tailandés: la Confesión menonita de fe, *¿Qué significa ser cristiano anabautista?* por Palmer Becker. Se ha traducido también al tailandés, la Confesión Internacional de Fe de los Hermanos Menonitas (ICOMB). Más recientemente, se encuentra disponible en tailandés un libro de Richard Showalter, que incluye historias de las primeras iniciativas misioneras en Asia, y también historias de los primeros mártires anabautistas.

En un contexto donde la prosperidad consumista resulta cada vez atractiva, esta manera de entender la fe anabautista es sumamente valiosa.

Identidad anabautista

Los recursos y las relaciones saludables a largo plazo son importantes para fomentar la identidad anabautista; sin embargo, hay un sello de identidad que depende sencillamente de la experiencia.

Aún conmovida por el accidente que le costó la vida a John Hertzler, líder del

Tailandia

Hmong 7th District of the Church of Christ in Thailand*

Miembros	1.733
Congregaciones	23
Presidente	Pornchai Banchasawan

Khmu Mission

Miembros	39.250
Congregaciones	430
Presidente	Phone Keo Keovilay

Life Enrichment Church

Miembros	199
Congregaciones	16
Presidente	Pastor Somchai Phanta

Thailand Mennonite Brethren Foundation

Miembros	1.600
Congregaciones	20
Presidente	Ricky Sanchez

*El Comité Ejecutivo aprobó la membresía en votaciones realizadas en las reuniones de febrero de 2017. Cifras del Directorio Mundial del CMM, 6 de febrero de 2017.

Fuente: Guía del CMM de 2015



Truman Hertzler le da “la bienvenida a la hermandad” al estilo de Isan, al hombre responsable de la muerte prematura de su hijo. Foto: Carol Tobin

equipo de EMM, la Iglesia *Life Enrichment* del sur de Ubon Ratchathani, se sintió llamada a llevar a la práctica una importante historia de perdón. Le dedicó meses a compartir el evangelio y discipular al conductor, cuya imprudencia había causado el accidente. El punto culminante fue la presencia de los padres de John el día de su bautismo. La iglesia fue testigo cuando los padres -creyentes incondicionales-, lo recibieron amablemente en la familia de fe.

Luego, la congregación se reunió para escuchar las enseñanzas de Truman Hertzler sobre historia anabautista. Contó historias de fracasos en los que sus antepasados habían perdido oportunidades misionales debido a legalismos y apatía. Sin embargo, enfatizaba la perseverancia ante las dificultades y el compromiso con el único fundamento, Jesucristo (I Corintios 3,11), como el camino a una visión renovada y obediencia al llamado de Dios. Uno por uno, los creyentes en la sala se pusieron de pie: “¡Esto también representa quiénes somos! No importa cuánto tengamos que sufrir o cuántas veces vacilemos y fracasemos, si esto es lo que significa ser anabautista, entonces somos anabautistas.” ¡De esta tumba surgió la vida!

Además de las comunidades que surgen

por medio de los obreros que están en el lugar de la misión, los ex refugiados *hmong* que se radicaron en EE.UU., constituyen otra corriente que da cuenta del surgimiento del testimonio anabautista autóctono en Tailandia. Muchos se afiliaron a la Iglesia Menonita USA (MC USA). Establecieron su propia Misión de Iglesias Menonitas *Hmong* e imaginan con entusiasmo el día en que los *hmong* de las aldeas que salpican el paisaje montañoso del noroeste de Tailandia, abracen la identidad anabautista.

A partir de 2005, este impulso fue apuntalado por un número de visitas de pastores norteamericanos y obreros de la Red Menonita de Misiones con fines de enseñanza, y también proyectos de construcción. Así, dichos cristianos *hmong*, que han formado parte de la CCT durante mucho tiempo, han empezado a percibir que su propia teología tiene gran afinidad con el anabautismo. El año 2016 resultó ser importante dado que el Distrito *Hmong* 20 recientemente consolidado, como distrito de CCT, se ha unido ahora al CMM. Han procurado asociarse porque, según Nelson Kraybill, “quisieran afirmar y promover explícitamente los conceptos anabautistas de la iglesia, incluyendo la no violencia”.

Quienes conocen estas iglesias, han

comprobado la variedad de prácticas que hace de su presencia en el CMM un don: promoción de la paz como parte de la evangelización, hospitalidad, mayordomía financiera, generosidad, enseñanza bíblica ferviente y el desarrollo del liderazgo. Tanto los representantes del CMM como los de la Red Menonita de Misiones estarán presentes en Tailandia cuando se les dé la bienvenida oficial en abril de 2017.

Aunque los cristianos aún conforman un escaso 1,2 por ciento de la población de Tailandia, esperamos bendiciones a medida que estas diversas corrientes de testimonio anabautista se entremezclen y se nutran mutuamente en los años venideros, y que Dios siga permitiendo que, mediante su belleza y resurrección, ¡la vida surja de este “cementerio!”



Carol Tobin y su esposo Skip prestaron servicios en Tailandia de 1989 a 2009, tanto en la fundación de iglesias como en la administración regional para EMM. Actualmente radicados en Harrisonburg, Virginia, EE.UU., Carol sigue estrechamente vinculada a Tailandia como directora regional de Asia con Virginia Mennonite Missions.



Cantos, sermones y platillos

La música de otras culturas, lecturas bíblicas sobre un tema común, la comida compartida y ofrendas especiales, caracterizaron el Domingo de la Fraternidad Mundial, una celebración de la familia anabautista realizada el 22 de enero de 2017, en las iglesias menonitas y de los Hermanos en Cristo de todo el mundo.

El tema de 2017, “Escucha mi clamor”, sirvió para reflexionar sobre la fidelidad de Dios en medio de las dificultades en la crisis mundial de desplazados y de los desafíos personales de la vida (Salmos 40,1–10, Génesis 11,1–9, Hechos 2,1–18). El paquete de recursos litúrgicos descargable en mwc-cmm.org/domingofraternidadmundial, se podrá usar cualquier domingo del año a fin de ayudar a las iglesias a celebrar la hermandad anabautista mundial.

“Recordemos que hace quinientos años, mujeres y hombres valientes, impulsados por las verdaderas enseñanzas de Jesús, decidieron seguirle aunque dicha acción les costara la vida”, decía Oscar Suárez, miembro de la Iglesia Menonita de Ibagué, Colombia.

“Significa partir el pan al servir y responder a las necesidades de los demás. No quiere decir la ausencia de desafíos, sino el reconocimiento de que se nos ha asegurado la victoria con y por medio de Dios”, expresaba Manjula Roul de la Iglesia Bethel de los Hermanos en Cristo, Cuttack, Odisha, India.

Para la pastora Ofelia García de Pedroza, de Chihuahua, México, el Domingo de la Fraternidad Mundial tiene que ver con, “alentar e instar a los hermanos a tomar decisiones que trasciendan las barreras que los demás quieren imponer”.

Para una pequeña iglesia local como la de Frankfurt, Alemania, la celebración representó la alegría de formar parte de la hermandad anabautista mundial. “Mediante la oración, destacamos las inquietudes de nuestra familia mundial de fe, quienes son perseguidos y quienes están desanimados por los acontecimientos políticos”, decía Andrea Lange, de la congregación Arbeitsgemeinschaft.

“Qué bueno fue hablar de la realidad de los refugiados”, comentaba el pastor Siaka



Foto: Siaka Traoré



Foto: Jan Caes Noord and Jacob H. Kikkert

Foto superior: Se inauguró un nuevo edificio de la iglesia menonita en Bobo-Dioulasso, Burkina Faso, con motivo de la celebración del Domingo de la Fraternidad Mundial.

Foto de arriba: Iglesias menonitas de Groningen y Drenthe, Países Bajos, celebraron el Domingo de la Fraternidad Mundial en *Doopsgezind Gemeente Haren*.

Traoré, de la Iglesia Menonita de Bobo-Dioulasso, Burkina Faso, quien ha recibido a quienes huyen de Malí. El domingo 29 de enero de 2017, la congregación celebró el Domingo de la Fraternidad Mundial inaugurando un nuevo edificio. “Nuestra alegría fue aun mayor porque nuestra nueva iglesia le dio la bienvenida a siete personas nuevas para adorar a Dios con nosotros, y convertirse en miembros de nuestra comunidad.”

El Domingo de la Fraternidad Mundial es, “un evento importante porque afirma que las enseñanzas de Jesús constituyen la autoridad final en cuanto al modo en que los cristianos viven su vida”, señalaba Marvin Dyck, pastor de la Iglesia Crossroads de



Foto: José A. Varca B.

El pastor César Moya habló en Ibagué, Colombia, sobre la situación de los inmigrantes en todo el mundo, la congregación vio un video resumiendo las actividades del CMM en 2016, fragmentos de la película “Los radicales”, y se recogió una ofrenda para el CMM.

los Hermanos Menonitas de Winnipeg, Manitoba, Canadá. No se trata de lo que diga el gobierno o la cultura respecto a lo que debe hacer la gente: “se trata de seguir las enseñanzas y el ejemplo de Jesús en la Biblia.”

– Comunicado del Congreso Mundial Menonita

La Biblia aún nos habla, afirman los disertantes de Renovación 2027

Augsburgo, Alemania – Anabautistas de diversas regiones y líderes de todo el mundo, participaron el 12 de febrero del 2017, en una conferencia sobre el tema, “Transformados por la Palabra: leer las Escrituras desde una perspectiva anabautista”. Es el primero de una serie de eventos a realizarse durante el decenio de Renovación 2027, organizado por el Congreso Mundial Menonita (CMM), a fin de conmemorar el quincentenario de la tradición anabautista-menonita, y además, revalorizar y reflexionar críticamente sobre lo que constituye actualmente un movimiento mundial dentro del cuerpo más extenso de Cristo.

Desde sus inicios, basados en su entendimiento de la Biblia, los anabautistas destacaron el compromiso personal de seguir a Cristo, el bautismo previa confesión voluntaria de fe, un enfoque colectivo de la lectura y del discernimiento de las Escrituras, el compromiso con la reconciliación y el amor al enemigo, el rechazo a la iglesia del Estado, decía Alfred Neufeld (Paraguay), presidente de la Comisión de Fe y Vida del CMM.

En el quincentenario de la tradición de la iglesia, “¿qué debería reconsiderarse o reformularse?, ¿dónde están las brechas en nuestra teología y en nuestra práctica?”, se preguntaba Neufeld.

El evento que duró una jornada completa, contó con exhortaciones de representantes de la familia del CMM, intercaladas con cantos del himnario de la Asamblea 16 y un estudio bíblico participativo, con el propósito de alcanzar acuerdos sobre temas controversiales en la iglesia, en base a Hechos 15, 1–21.

El anabautismo es más necesario que nunca, decía Valerie Rempel, profesora de Fresno Pacific Biblical Seminary (EE.UU.), instando a “una lectura radical de la Biblia movidos por el espíritu de los primeros anabautistas... [y un nuevo compromiso] con la Palabra de Dios y con nuestra propia tradición teológica, para discernir cómo pueden brindarnos sabiduría para vivir como cristianos en nuestro mundo y para comprometernos en una misión que incluya a todas las personas”.

“No hay segregación cuando se trata del mensaje de Cristo, ni para aquellos que lo comparten ni para aquellos que lo reciben”, expresaba Makadunyiswe Ngulube (Zimbabue). Ella y los otros disertantes del Comité de Jóvenes Anabautistas,



“Como cristianos, una vez que empezamos a seguir los pasos de Jesucristo, quisiéramos también amar como él, vivir como él, y sobre todo, compartir sobre el reino de Dios así como lo hacía él”, expresaba la disertante de Jóvenes Anabautistas, Makadunyiswe Ngulube.

reflexionaron sobre Mateo 28,19 y resaltaron la responsabilidad personal de aprender, para luego compartir como seguidores de Cristo. “Necesitamos una cultura que enfatice el discipulado como una responsabilidad para cada creyente en Cristo... [en base a] nuestro profundo entendimiento y nuestra plena experiencia de su poder y gracia”, decía Ebenezer Mondez (Filipinas).

Los invitados ecuménicos se refirieron a la importancia de la lectura interconfesional de las Escrituras. La renovación puede surgir cuando leemos la Biblia como individuos, pero es incluso más poderosa cuando leemos juntos las Escrituras, manifestaron Friederike Nuessel (luterano de Alemania) y Augusto Castro (monseñor católico-romano de Colombia), quienes fueron representantes en los recientemente finalizados diálogos trilaterales entre menonitas, católicos y luteranos.

Adoración, fraternidad, testimonio y servicio en la tradición anabautista, convierten la lectura de las Escrituras en una fe viva, decía la consejera de Jóvenes Anabautistas, Tigist Gelagle (Etiopía). “El camino de la cruz es la enseñanza básica que me inspira sobre el futuro de la iglesia.” La verdad que inspiró a los primeros



Foto de arriba: Los asistentes al evento participaron de un estudio bíblico.

Foto superior: Músicos locales dirigen el canto con la guía del himnario de la Asamblea 16.

anabautistas al martirio es la clave para seguir a Jesús hoy: “El sufrimiento de Cristo es el tema central del evangelio”.

Doris Hege, presidenta de *Arbeitsgemeinschaft Mennonitischer Gemeinden*, comentó que el evento le recordaba que las Escrituras son palabras vivas. “Necesitamos leerlas como si fuera la primera vez en nuestro contexto actual, afirmaba Hege. ¿Sobre qué cosas nuevas puede hablarnos Dios?”

Daniel Geiser-Opplinger, de una congregación menonita de Suiza, quedó igualmente impresionado por la relevancia de la Palabra de Dios para el anabautismo hoy en día, y valoró la comunión del evento: “estar juntos, ver viejos amigos y conocer nuevos hermanos y hermanas”.

El próximo evento de Renovación 2027 será en abril del 2018 en Kenia, sobre el tema del Espíritu Santo.

John D. Roth fue el principal coordinador del evento Renovación 2027 en Augsburgo, con la ayuda de Jantine Huisman (Países Bajos), Henk Stenvers (Países Bajos) y Rainer Burkart (Alemania), quienes colaboraron con el comité de planificación local.

—Comunicado del Congreso Mundial Menonita

Domingo de la Paz

Una iglesia de paz renovada tiende puentes

En un mundo dividido por las diferencias, no es fácil ser una iglesia de paz dedicada al camino de la paz de Cristo. Al conmemorar el quincentenario del origen de la Reforma, el Congreso Mundial Menonita y sus congregaciones se comprometen nuevamente, a trabajar por la paz, tendiendo puentes. Ciertamente, nuestro deseo de procurar la paz de Cristo nos exige aceptar a quienes son diferentes.

Los menonitas, junto con la Sociedad de Amigos (cuáqueros) y la Iglesia de los Hermanos, constituyen una de las



tres iglesias históricas de paz. Como comunidad mundial de fe, el CMM conmemorará el Domingo de la Paz, el 24 de septiembre de 2017.

Tu iglesia, ¿cómo tiende puentes con intencionalidad, persistencia e incluso sacrificio?

Ingrese a [www.mwc-cmm.org/ domingodelapaz](http://www.mwc-cmm.org/domingodelapaz) para acceder a recursos litúrgicos a fin de conmemorar el Domingo de la Paz con su congregación.

— Comisión de Paz del CMM

La despedida de un fiel servidor

Quizá no conozcan a una de las personas que más tiempo ha servido en el Congreso Mundial Menonita, y quien este año se retira, pero seguramente su labor les será familiar.

Glenn Fretz, residente de Waterloo, Ontario, Canadá, se iniciaba como diseñador cuando Paul Kraybill, secretario general, lo contactó para que realizara todo el diseño relacionado con la Asamblea 10 en 1978. Glenn diseñó las publicaciones en múltiples idiomas, creó la señalización con símbolos gráficos que comunican a las diferentes culturas sin emplear palabras, y creó el logo.

La simple pero memorable combinación de la cruz y el globo de Glenn, es hoy el símbolo del CMM, fácilmente reconocible, y dicho logo sigue consolidando su identidad visual.

En el transcurso de las siguientes cuatro décadas, Glenn diseñó el *Manual Mundial Menonita: los menonitas dan testimonio mundial* (1990), los cancioneros de las Asambleas (1990, 2003, 2009), diversos folletos, el Directorio Mundial (2012, 2015), el mapa mundial del CMM (2009, 2015), y la señalización para la Asamblea 16 en Harrisburg, Pennsylvania, EE.UU.

Además, diseñó la sección mundial del CMM del centro de visitantes en St Jacobs, Ontario, Canadá.

En 2012, Ron Rempel, Director de comunicaciones, contrató a Glenn como asesor de identidad visual, a fin de crear un manual para estandarizar la imagen de las comunicaciones del CMM, teniendo en cuenta las nuevas necesidades a futuro. Glenn produjo las siguientes aplicaciones, que incluyen:



Glenn Fretz con el plano inicial de planificación y señalización de pasillos en Pennsylvania 2015.

Foto: Byron Rempel Burkholder

la firma trilingüe (el logo más CMM en tres idiomas); encabezamiento; plantillas para aplicaciones de impresión tales como folletos, afiches, encabezados para informes y recursos, avisos, exposiciones/muestras/estandartes, señaladores; planillas para Libro de Referencia y Libro de Trabajo; y planillas para las aplicaciones electrónicas tales como sitio web, Info CMM (boletín electrónico), Facebook, PowerPoint. Glenn supervisó también el rediseño de la revista *Courier/Correo/Courrier*.

El proyecto final de Glenn fue el Libro de Actas, un registro de los discursos y actividades de la Asamblea 16 en Harrisburg, Pennsylvania, EE.UU. (Aquí: mwc-cmm.org/pamemorias)

Sus diseños han posibilitado que el material del CMM sea reconocible, con una imagen que comunica más allá de la diversidad idiomática.

— Karla Braun

¿Cómo nos transforma la lectura de las Escrituras?



Estudio la Biblia todos los días. Medito [sobre la Biblia] todas las mañanas. Todas las noches, comparto un momento de adoración en casa con mi familia, que incluye un sermón. A veces predico yo, a veces mi esposa, y cada niño –incluso el de ocho años– se turna para predicar el sermón. — **Garcia Pedro Domingos, Igreja da Comunidade Menonita em Angola**



La lectura de la Palabra me ha ayudado también a darme cuenta de que existe otra manera de hacer las cosas; que no te tienes que guiar por el mundo en sí sino también por la Palabra del Señor, que es inmutable. Esta bien que vaya evolucionando en el sentido de la comprensión, siempre está bien oír diferentes interpretaciones y eso te enriquece. Siempre hay un mensaje clave que es el amor, y eso es lo que necesitamos más en nuestras vidas. — **Ester Martín Malló, Anabautistas, Menonitas y Hermanos en Cristo, España**



Me siento transformada cuando leo las Escrituras porque mientras más reflexiono sobre las palabras, el Espíritu Santo tanto más me las recuerda en mi vida cotidiana, impulsándome aun más a vivir de la manera que Dios desea.

— **Larissa Swartz, Conservative Mennonite Conference, EE.UU.**

El Comité Ejecutivo del CMM delibera, da la bienvenida y celebra

Bogotá, Colombia – A la vez que el Congreso Mundial Menonita (CMM) iniciaba el decenio de Renovación 2027, evento que conmemora el origen del anabautismo por medio de la Reforma, el Comité Ejecutivo daba la bienvenida a un número récord de miembros nuevos en la reunión realizada en Alemania.

El Comité Ejecutivo, cuatro Comisiones, el Comité de Jóvenes Anabautistas (YABs) y el personal del CMM, incluyendo a los representantes regionales, se reunieron para fraternizar y tomar decisiones antes y después del evento, “Transformados por la Palabra: leer las Escrituras desde una perspectiva anabautista” (Renovación 2027), en Augsburg, Alemania, el 12 de febrero de 2017. El diálogo trilateral plurianual, en el que el CMM participó con la Federación Luterana Mundial y el Consejo Pontificio para la Unidad Cristiana, tuvo también su reunión final en Alemania en esta ocasión.

La membresía oficial del Congreso Mundial Menonita ascendió a 105 iglesias nacionales y una asociación internacional, después de que el Comité Ejecutivo procesara las actualizaciones de la membresía, que tendrán que ser avaladas por el Concilio General en 2018, junto con cualquier otro miembro recibido en el transcurso de ese año. Se cambió a estatus inactivo o se le dio de baja a la Convención de Menonitas Evangélicas de Australia, a la Convención de Iglesias Evangélicas Menonitas del Noreste de México y a la Convención Británica de

Menonitas del Reino Unido. El Comité Ejecutivo le dio la bienvenida a Hmong 7th District of the Church of Christ in Thailand (Tailandia), a la Convenção Brasileira das Igrejas Evangélicas Irmãos Menonitas (COBIM), y a la Convención de Iglesias Evangélicas Menonitas de Puerto Rico como miembros plenos; y, a las siguientes iglesias como miembros asociados (debido al número de miembros): Uganda Mennonite Church, Mennonitische Freikirche Österreich y Associação dos Irmãos Menonitas de Portugal.

El Comité Ejecutivo recomendó a manera de propuesta ante el Concilio General, comenzar un proceso de discernimiento sobre el posible cambio de nombre del CMM. En el transcurso del próximo año, los representantes regionales promoverán la participación de los líderes de las iglesias respecto a un nombre más inclusivo.

John Roth, del Instituto para el Estudio del Anabautismo Mundial, presentó el Proyecto Anabautista Mundial, publicado en inglés intitulado, Global Anabaptist Profile: Belief and Practice in 24 Mennonite World Conference Churches (Perfil Anabautista Mundial: creencia y práctica en 24 iglesias del Congreso Mundial Menonita). El informe será traducido también al español, francés y tres idiomas más. El documento en PDF está disponible en el sitio web www.goshen.edu/isga/gap.

Para facilitar la planificación financiera, en respuesta al volumen de donaciones recibidas en diciembre, el Comité Ejecutivo se reunirá en línea en 2017, a fin de evaluar la posibilidad de un cambio de fecha para la finalización del año fiscal al 31 de agosto del 2018.

El período de seis años del secretario

general llega a su fin en 2018. El Comité Ejecutivo le solicitó unánimemente a César García que aceptara la renovación de su mandato. Citando un antiguo proverbio alemán, el presidente del CMM Nelson Kraybill, decía: “El CMM quisiera contratar un ‘cerdo que produzca lana y leche, que ponga huevos y que se pueda comer’. Pese a la gran labor que le fuera asignada, César trabaja duramente, tiene una visión para el CMM, y es eficaz en una amplia variedad de tareas y funciones. Estamos agradecidos de que haya aceptado continuar [otro período.]”

En sus reuniones, la Comisión de Paz recibió a Jeremiah Choi Wing Kau (China – Hong Kong), que reemplaza a Namshik Chon (Corea del Sur), y el Comité de Jóvenes Anabautistas le dio la bienvenida a Oscar Suárez (Colombia), quien representará a América Latina tras la renuncia de Dominik Bergen (Paraguay).

“Cuando setenta seguidores de Jesús de todo el mundo se reúnen en un centro histórico del anabautismo del siglo XVI, el pasado y el futuro de la iglesia confluyen y se transforman en una fuerza vital. En Augsburg, estos testigos contemporáneos, a la vanguardia de la misión anabautista, adoraron, compartieron la visión, debatieron, planearon, rieron y a veces lloraron”, comentaba Kraybill. “Fue motivo de especial alegría fraternizar con los representantes católicos y luteranos que formaron parte de los recientes diálogos trilaterales sobre el bautismo. Forjar vínculos de amistad hoy en día y encontrar una esperanza compartida en el evangelio es alentador para todos, y fortalece nuestro testimonio común para el mundo.”

— Comunicado del Congreso Mundial Menonita



La Biblia realmente ha transformado mi vida desde muy pequeña. Gracias a Dios fuimos discipuladas por mi madre. Teníamos la lectura de la Biblia todos los días después del almuerzo, y eso fue muy importante. Necesitamos cada vez más estudiar la Biblia, de acuerdo a nuestra realidad y a nuestro contexto. Porque leer la Biblia y vivir la Palabra de Dios es muy diferente una cosa de la otra.

— Gladys Ojeda de Siemens,
Associação das Igrejas Menonitas do Brasil (AIMB), Brasil

Haga una donación al CMM

Se agradecen profundamente sus oraciones y donaciones. Sus contribuciones son muy importantes.

- Posibilitarán el desarrollo de estrategias de comunicación que promuevan la familia mundial de fe.
- Fortalecerán nuestra identidad y testimonio como cristianos anabautistas en los diversos contextos en los que nos encontremos.
- Desarrollarán nuestro sentido de comunidad a través de redes y encuentros para que aprendamos unos de otros y nos apoyemos mutuamente.

Ingrese a mwc-cmm.org y haga clic en “Comprométase” para acceder a los pedidos de oración, y en “Donar” para acceder a diversas maneras de donar por Internet.

O envíe su donación por correo postal al Congreso Mundial Menonita a una de las siguientes direcciones:

- PO Box 5364, Lancaster, PA 17808 USA
- 50 Kent Avenue, Kitchener, ON N2G 3R1 CANADA
- Calle 28A No. 16–41 Piso 2, Bogotá, COLOMBIA

Solicitud de publicaciones del CMM

Quisiera recibir:

Info CMM

Un boletín electrónico mensual con enlaces a artículos en el sitio web del CMM

- inglés
- español
- francés

Correo

Revista publicada dos veces por año (abril y octubre)

- inglés
- español
- francés

- versión electrónica (pdf)
- versión impresa

- ¿Hay demoras en los envíos postales?

Considere los beneficios de la suscripción electrónica. Marque este casillero para recibir su suscripción de *Courier/Correo/Courier* sólo por e-mail.

Nombre y apellido

Dirección

E-mail

Teléfono

Complete este formulario y envíe a:

Mennonite World Conference
50 Kent Avenue, Suite 206
Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada



Dina Molina y Marly Aceituno, de Honduras, participantes de ¡YAMEN!

Foto: Janet Plenert

Una comunidad discipuladora



“No llores”, me dijo un miembro de la iglesia cuando perdí trágicamente a un familiar. “Lee este versículo de la Biblia”, prosiguió. Sin embargo, no la podía escuchar. Necesitaba que alguien me escuchara, alguien dispuesto a llorar conmigo y a acompañarme durante esos días de profunda tristeza. No necesitaba una lección bíblica, necesitaba a un amigo o una amiga.

Hace unos años, un pastor de una congregación local me decía, “no creo en los consejeros. Las personas necesitan saber cómo obedecer la palabra de Dios, en vez de depender de lo que alguien les diga. Aconsejar genera dependencia”, decía. Años después, escuché a un miembro de su congregación expresar su resentimiento contra la iglesia, debido a la soledad y desamparo

que sintió durante la enfermedad terminal de un familiar. ¿Dónde estaba su pastor durante los difíciles momentos de sufrimiento, interrogantes y desesperanza?

Necesitamos a alguien que nos acompañe durante momentos difíciles. Necesitamos el apoyo de los demás cuando lidiamos con conflictos, resentimiento, enfermedades y muerte. Necesitamos la compañía de personas sabias que nos ayuden a identificar nuestras debilidades y fortalezas, y a descubrir sus causas. Necesitamos guía cristocéntrica sobre la sexualidad, cómo administrar nuestro dinero, y cómo transitar momentos cruciales de la toma de decisiones en nuestra vida: el casamiento, la crianza de los hijos, la elección de una profesión, la jubilación, entre otras decisiones.

Es decir, necesitamos el *discipulado*. La consejería cristiana no tiene que ver con dar consejos o decirle a los demás lo que deberían o no deberían hacer. Se trata de acompañar a los demás de modo tal que los ayude a tomar decisiones en base a su decisión de seguir a Cristo. De eso se trata el discipulado. Tiene que ver con seguir el ejemplo de Cristo en nuestra vida cotidiana y, para ello necesitamos la compañía compasiva de otros miembros de nuestra comunidad, y el apoyo de los dones especializados que nos puedan ayudar a afrontar problemas concretos.

Actualmente, en círculos cristianos el discipulado se denomina de muchas maneras: orientación personal (*coaching*), terapia, orientación espiritual, asesoramiento (*mentoring*), tarea pastoral, orientación psicológica (*counselling*). Esto sólo demuestra la gran necesidad que existe de encontrar personas que sean competentes, que puedan ser realmente útiles para los ámbitos específicos de las necesidades del discipulado. La depresión, por ejemplo, o un problema de aprendizaje, son cuestiones que requieren una formación especial de la persona que se desempeñe como consejero.

A un nivel básico, todos tenemos la maravillosa oportunidad de acompañar a los demás en su experiencia de discipulado. Aun en momentos sumamente difíciles y de grandes desafíos para quienes están sufriendo, podemos acercarnos compasivamente sin ofrecer palabras o consejos vacíos. Sólo escuchar. Muchas congregaciones locales del Sur global, en un contexto de violencia y sufrimiento, están aprendiendo cómo apoyar a otros mediante la escucha activa. Han descubierto el poder sanador que se esconde en la sencilla acción de brindar su presencia sin juzgar. La compasión, repito, se ha convertido en su rasgo distintivo.

Sin embargo, en muchos lugares del Sur global, es enorme la necesidad de ministerios especializados en orientación psicológica. ¿Cómo abordaremos la enfermedad mental? ¿Cómo ayudaremos en la sanación de los recuerdos que requiere habilidades específicas de orientación psicológica? ¿Cómo se podría compartir los enormes recursos del Norte global con nuestras iglesias del Sur global? Me refiero a los recursos educativos en el área de orientación psicológica, resolución de conflictos, asesoramiento, terapia, etc.

Este número de *Correo* sólo intenta ser una humilde iniciativa que procura invitar a nuestras iglesias a pronunciarse más sobre estos temas y de modo multicultural. Es necesario que compartamos nuestros recursos educativos, experiencias y necesidades a fin de crecer juntos en nuestro llamado al discipulado.

Que Dios guíe a nuestras iglesias de todo el mundo a que lleven a la práctica un acompañamiento compasivo, sirviendo así como comunidades de sanación que toman en serio nuestro llamado al discipulado.

César García, secretario general del CMM, desde su oficina en la sede central en Bogotá, Colombia.